

Sinopsis:

Zwei Bier für Haiti

## EL REFUGIO DE WEIMAR

Reportaje fotográfico de

**Nathalie MOHADJER**

Alemania - 2006 / 2010

Durante mis estudios de fotografía en Weimar, tuve la ocasión de descubrir el Hogar OHL para los *sin techo*, víctimas de alcoholismo crónico. El refugio se encuentra en las afueras de la ciudad y es la última esperanza para aquellos que viven en una situación de extrema precariedad. En el 2006, la primera vez que llegué, conocí a los residentes y a los trabajadores sociales. Fue así que nació la idea de realizar un reportaje fotográfico sobre la vida de estos indigentes.

El refugio está dividido en dos partes: El alojamiento de emergencia, para aquellos que solo pasan la noche, pero deben dejar la habitación durante el día. Y los apartamentos, donde viven de manera permanente. Compartiéndolos en grupos de dos o tres personas.

El refugio ofrece una seguridad a sus ocupantes, a condición de verse excluidos del centro de la ciudad. Pero en general, aceptan de hacer frente a esa sensación de rechazo, sirviéndose del humor negro y del alcohol.

En la fotografía documental se preconiza que el fotógrafo debe integrarse en el grupo a fin de obtener una cierta confianza y lograr que sus integrantes actúen y reaccionen de forma natural, como si él no estuviese.

Deliberadamente, yo quise hacer lo contrario y que mi presencia fuese el pretexto para cambiar la rutina de sus vidas. Es así como mi llegada se convirtió en una fiesta casi permanente, ya que era la fotógrafa que venía por ellos, para retratarlos y escucharlos. Con el tiempo pude compartir largas conversaciones y se crearon fuertes lazos de confianza, para que muchos de residentes compartan conmigo sus historias más íntimas.

Mis fotografías intentan reflejar ese estado de ánimo hecho de pequeñas cosas y gestos de todos los días.

La serie «Zwei Bier für Haití» (dos cervezas para Haití) es el nombre de pequeña campaña de recaudación de fondos organizada por los residentes, justo después del terrible terremoto en Haití. Una de ellos, “Margitta”, decidió que, en comparación con las personas en Haití, ellos “estaban en realidad bastante bien”. Fue así que cada uno de los residentes prescindiría de dos cervezas, con el fin de donar por lo menos uno o dos euros de contribución.